

CULTURAMANÍA

MAGAZINE

FRECUENCIA 922

EL MISTERIO CON JOSÉ GREGORIO
GONZÁLEZ Y CARLOS JESÚS
PÉREZ SIMANCAS.

VOCES CULTURALES

ENCUENTROS CON LA
CULTURA.

**EDICIÓN
NÚMERO 20
FEB 2026**

ENTREVISTA **CRISTINA LEDESMA PÉREZ**

PUBLICACIONES

EL RINCÓN DE ÁLEX RO
OPINIÓN

Novedades en

FILMIN





ÍNDICE

DE CONTENIDO

NOTICIAS

La actualidad cultural canaria: Lo más destacado de la web de Culturamanía

4

ENTREVISTA: CRISTINA LEDESMA PÉREZ

8

EL RINCÓN DE FILMIN

Descubriendo Historias, Estrenos y Tesoro Audiovisuales

12

FRECUENCIA 922

La nueva marca de Culturamanía dedicada al misterio y la historia. Con José Gregorio González y Carlos Jesús Pérez Simancas

15

VOCES CULTURALES

Perspectivas en Breve: Voces Culturales

23

EL RINCÓN DE ÁLEX RO

Artículo de Opinión

26

FEBRERO 2026: MISTERIO, CULTURA Y NUEVAS PERSPECTIVAS EN CULTURAMANÍA MAGAZINE

Empezamos un nuevo número de la revista Culturamanía Magazine en este 2026, siguiendo una línea ascendente en contenidos y mejorando la calidad de los mismos.

Este mes te traemos una interesante entrevista a la concejala de Desarrollo Rural del Ayuntamiento de La Laguna, Cristina Ledesma Pérez, sobre el proyecto "La Laguna a Pie".

En nuestro apartado de noticias no podíamos dejar pasar la próxima edición de Tenerife Noir, que llega con una programación muy potente, además de repasar brevemente otras noticias que ya puedes encontrar en nuestra web.

Nos vamos al misterio, a lo oculto y a las leyendas con los artículos de José Gregorio González, titulado "Conspiraciones literarias", y de Carlos Jesús Pérez Simancas, "Las Vírgenes Negras y el Temple". Ambos siguen potenciando este apartado, bautizado como Frecuencia 922.

Además, en nuestro Rincón de Filmin te traemos los próximos estrenos de la plataforma, sin olvidar, por supuesto, nuestro espacio participativo "Perspectivas en Breve: Voces Culturales", donde participan nuestros colaboradores habituales: Yaiza Ramos Goñi, Sagri Hernández, Norberto Trujillo, Lucas Morales, Tibiabin Hernández y Jonathan Medina.

Además, Álex Ro te trae la voz crítica de este mes con su artículo habitual.



Jesús Hernández

Fundador y CEO de Culturamanía

Editorial:

Culturamanía

Redactores:

Jesús Hernández

Álex Ro

Jonathan Medina

Diseñador Gráfico:

Jesús Hernández

Colaboradores:

Cristina Ledesma Pérez

Carlos J. Simancas

José Gregorio Gónzales

Yaiza Ramos Goñi

Sagri Hernández

Norberto Trujillo

Lucas Morales

Tibiabin Hernández

Datos de contacto

www.culturamania.com

info@culturamania.com

revista@culturamania.com

Instagram, X, TikTok:

@culturamania

Facebook:

Culturamanía Magazine

Tenerife. Islas Canarias
febrero de 2026



Tenerife Noir trae por primera vez a España a Olga Tokarczuk, premio Nobel de Literatura



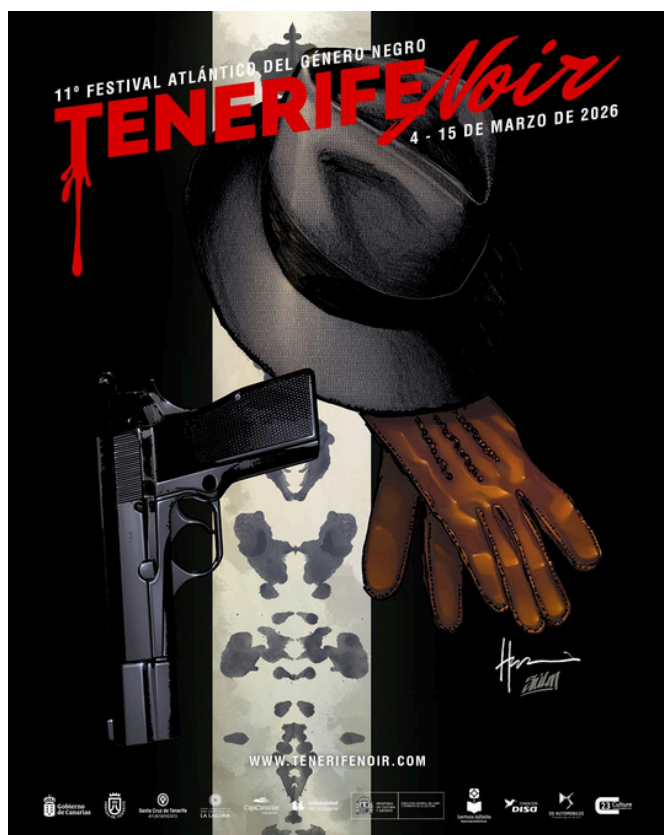
OLGA TOKARCZUK

El salón de actos de la Fundación CajaCanarias acogerá el próximo 12 de marzo, a partir de las 19.00 horas, una entrevista-coloquio con la autora polaca para conocer las claves en las que se inspira para abordar el crimen y la conciencia moral en sus obras.

Olga Tokarczuk, Premio Nobel de Literatura en 2018, llega a Tenerife el próximo 12 de marzo de la mano de Tenerife Noir 2026 para protagonizar un encuentro excepcional en la que será su primera visita a España. La autora participará en una entrevista coloquio con formato íntimo y personalizado que se celebrará en el espacio CajaCanarias a partir de las 19.00, y que permitirá al público acercarse de manera más directa a su obra.

Las entradas se podrán retirar en la plataforma de la Fundación CajaCanarias www.cajacanarias.com

Una oportunidad única para conocer y escuchar a través de la propia autora sus reflexiones sobre el crimen, la ética y la naturaleza y cómo encajar estas piezas en una narrativa que enganche al lector y lo invite a hacerse preguntas como: ¿Puede la naturaleza ser culpable? ¿Puede haber crimen sin crimen? ¿Qué pasa cuando la ley no coincide con la moral?



Una conversación que une el noir con la mirada crítica que apunta al comportamiento humano y social. Tokarczuk está reconocida actualmente como una de las voces más influyentes de la literatura europea contemporánea, ecologista y defensora de los animales, feminista y crítica de estructuras patriarcales, temáticas que trascienden en sus obras para pasar del “quien lo hizo” a preguntas más incómodas como “hasta dónde estamos dispuestos a justificar”. Una forma de entender el género noir que deja la individualidad a un lado, para pasar a cuestionamientos más comunitarios y profundos.

Una escritora que no esconde sus motivaciones personales, culturales y políticas, siendo fuente y motivo de inspiración para crear una narrativa directa, trepidante, capaz de conectar con el lector actual tocando temas reales, sensibles y que remueven conciencias: la violencia normalizada, la culpa colectiva o la fragilidad de la moral. No se trata de un noir marcado por un crimen o por la búsqueda incansable de un culpable, su propuesta literaria busca remover conciencias.

Tokarczuk y el crimen sin cadáver

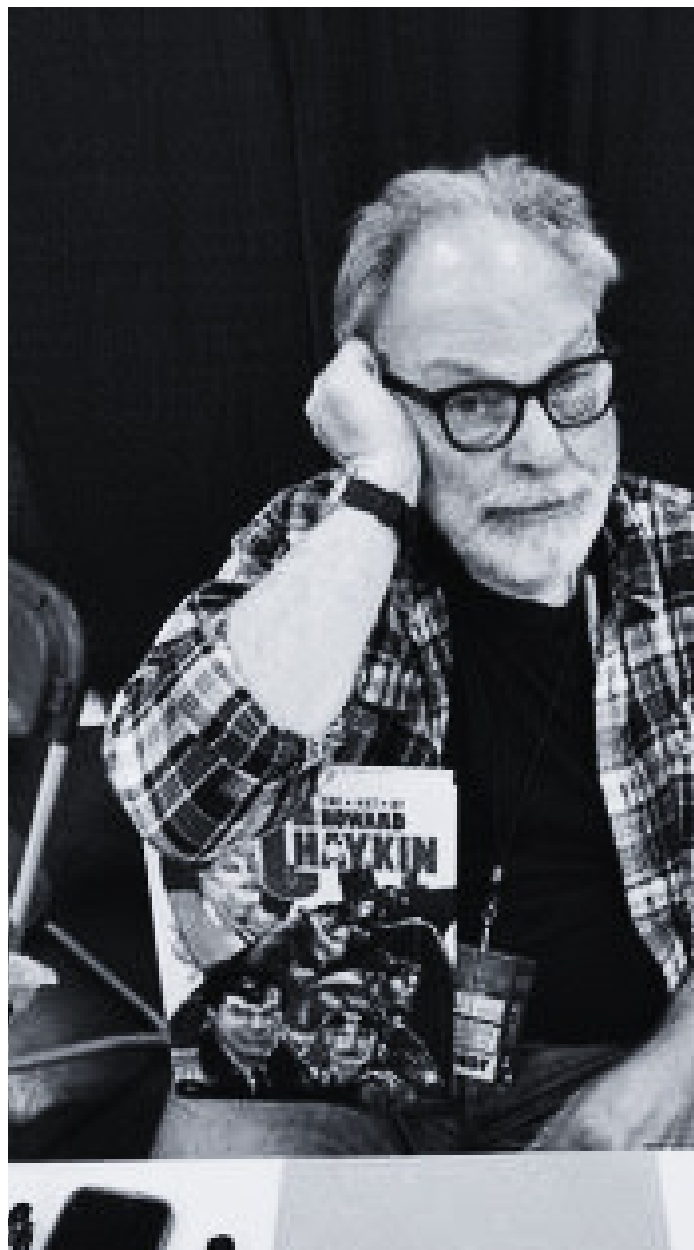
En la obra de Tokarczuk, el crimen no siempre deja cadáveres, pero sí una profunda fractura moral, una tensión que se deja sentir desde la primeras páginas en su obra ‘Sobre los huesos de los muertos’ (Siruela), eco-thriller rural donde el crimen no se explica sólo por los hechos, sino por el paisaje, la ética y una conciencia en conflicto: la naturaleza observa, responde y juzga. Una tensión que también se mantiene en ‘Tierra de empuzas’ (Anagrama), relato que desplaza el suspense hacia un territorio gótico y corporal, donde el entorno se convierte en una fuerza opresiva y reveladora. Como escenario, un sanatorio de tuberculosos en las montañas de la Baja Silesia donde se mezcla misoginia y violencia.

Este mapa oscuro se amplía con textos como ‘Casa de día, casa de noche’ y el relato ‘Profesor Andrews w Warszawie’, donde Tokarczuk explora el impacto psicológico del totalitarismo polaco de los años ochenta a través de la mirada desorientada de un extranjero. Aquí el noir ya no necesita crimen visible: la sospecha, la pérdida de sentido y la opacidad del sistema producen un thriller de la conciencia.

Tenerife Noir 2026, un festival con sentido transversal

El Festival Atlántico del Género Negro Tenerife Noir celebrará su undécima edición del 4 al 15 de marzo de 2026

El 40 aniversario de Watchmen, la obra maestra del comic book, de Alan Moore, Dave Gibbons y John Higgins, eje temático de esta 11 edición.



La undécima edición del Tenerife Noir despierta el pensamiento crítico entendiendo el género como un movimiento transversal en sus múltiples facetas capaz de trascender más allá de la literatura para ser fuente de inspiración para diferentes disciplinas.

Este año está marcado por un doble aniversario que refuerza este enfoque, los 40 años de Watchmen, obra revolucionaria de Alan Moore, Dave Gibson y John Higgins y de Shadow: Blood & Judgment, la miniserie de Howard Chaykin. Creaciones que hacen de este género la herramienta perfecta para cuestionar el poder, la moral y el discurso social.

Tenerife Noir cuenta con el patrocinio del Ministerio de Cultura, el Gobierno de Canarias, el Cabildo de Tenerife, el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, así como con la colaboración de la Universidad de La Laguna, Fundación CajaCanarias y la Fundación DISA. Además, la marca DS participa como vehículo oficial del festival.

Más información en www.tenerifenoir.com

El Festival presenta el cartel oficial, realizado por el autor estadounidense Howard Chaykin, una de las figuras más influyentes y provocadoras del cómic moderno.

NOTICIAS EN BREVE

Las noticias más destacadas del portal digital culturamania.com en formato breve



EL SAUZAL Y LA FUNDACIÓN CINE+CÓMICS LANZAN EL CONCURSO INTERNACIONAL DE ILUSTRACIÓN 'MAFALDA'

La obra ganadora de este certamen será premiada con 500 euros y se convertirá en uno de los carteles del XXIII Salón Internacional del Cómic y la Ilustración de Tenerife, que se celebrará en el último trimestre de 2026.

Todas las ilustraciones formarán parte de una exposición virtual, aunque la organización escogerá treinta para hacer una muestra presencial que podrá visitarse en la Sala de Exposiciones del municipio a partir del 19 de junio.



'LA LUCHA', DE JOSE ALAYÓN, OBTIENE DOS PREMIOS EN EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE PUNTA DEL ESTE, EN URUGUAY

Más de siete mil espectadores han visto la cinta en todo el país en su segunda semana y se mantiene en el "top10" de las taquillas canarias.

La película La Lucha, de Jose Alayón, obtuvo este jueves, 12 de febrero, dos nuevos premios internacionales en el Festival Internacional de Cine de Punta del Este (Uruguay). En concreto, se trata del premio del jurado al Mejor director de la Competencia Iberoamericana en Ficción y el de la Asociación de Críticos de Cine del Uruguay (ACCU), que la reconoce como Mejor Película. En su recorrido internacional, otra novedad es la proyección dentro del European Film Market de la Berlinale el próximo lunes, 16 de febrero, de la mano de la agencia de ventas Bendita Film Sales.



CARLOS SADNESS, POSTCODE Y MELIFLUO SE SUMAN AL CARTEL DEL TENERIFE PEÑÓN FEST

La novena edición del festival contará también con los grupos La La Love You, Pignoise, Biznaga y Maika Makovski y aún faltan dos grandes artistas por anunciar

Entradas disponibles a precio reducido en www.tenerifepenonfest.es y www.tomaticket.es

El cantante barcelonés Carlos Sadness y las bandas Postcode y Melifluo formarán parte del cartel del Tenerife Peñón Fest 2026, que se celebrará en el parking del Palmetum de Santa Cruz de Tenerife los días 23 y 24 de octubre.



Cristina Ledesma Pérez: “La combinación entre patrimonio cultural, territorio, personas y alimentación es una palanca para potenciar nuestro medio rural”

Entrevistamos a la concejala de Desarrollo Rural del Ayuntamiento de La Laguna, Cristina Ledesma Pérez, para conocer de primera mano cómo las rutas de La Laguna a Pie integran patrimonio, producto local y participación ciudadana como ejes de una estrategia cultural y agroalimentaria sostenible.

La Laguna a Pie lleva dos años dinamizando la promoción histórico-cultural del municipio incluyendo un ingrediente innovador: la promoción de los productos de proximidad como los vinos y los quesos laguneros. ¿Cómo surge esta propuesta tan singular?

La propuesta surge de las primeras rutas que organizamos entorno a los usos históricos del agua y su contribución al desarrollo agrario y de la propia ciudad. Las rutas habían resultado un rotundo éxito en cuanto a participación y acogida por el público. El equipo de Ciudades a Pie nos ofreció la realización de una ruta alternativa con final en el Teatro Leal, y degustación de productos laguneros como los vinos y los quesos que maridan estupendamente. Vimos en la propuesta una oportunidad para promocionar nuestros productos y ensayar el modelo, incorporando la ruta al programa del Extra de Verano Tacoronte Acentejo con el nombre 'La Laguna a pie al son del vino', y superando las expectativas.



“

“Las rutas interpretadas crean comunidad y refuerzan el sentimiento de pertenencia a nuestra tierra”

En 2025, hemos visto como la actividad ha formado parte de la Fiesta de los Niños de Valle de Guerra o de la entrega del Premio de la Ruta de la Tapa de la Cabra en Tejina. El carácter transversal de las actividades es importante, ¿verdad?

Intentamos que las acciones que promovemos tengan el máximo alcance e impacto posible. Que se conozca nuestros productos, nuestras costumbres, y exaltar nuestra gastronomía. Fue un gran acierto haber enmarcado la ruta a pie en Valle de Guerra en el contexto de las Fiestas en honor a la Virgen del Rosario que se celebran entorno al día de nuestra Patrona, 7 de octubre, teniendo como acto principal la escenificación de La Librea de Valle de Guerra, un auto sacramental que conmemora la batalla de Lepanto (1571) que representa la victoria cristiana sobre los turcos a través de un desfile y una escenificación teatral, con más de 400 años de historia y arraigo popular. Declarada Bien de Interés Cultural desde 2007, reconocida con el premio internacional CICOP como Patrimonio Inmaterial Cultural, la insignia del Centro de Iniciativas Turísticas del Nordeste de Tenerife y el galardón del premio Amazig como mejor acto de interés cultural. Propiciamos así el encuentro festivo entre los vecinos y parranderos valleros con los caminantes de la ruta, acompañados por la Agrupación Folclórica Minfaya del Valle de Guerra compuesta mayormente por niños y jóvenes, aprovechando para conocer no sólo los caminos vertebrales y ancestrales del pueblo sino su gastronomía, costumbres e identidad costera.



En Tejina se celebró en el mes de noviembre con la participación de los colectivos del pueblo quienes aportaron valor a los contenidos de la ruta, como la Asociación Cultural Reyes Magos y la Asociación Corazones de Tejina. La ruta concluyó en la Plaza del Ramal frente al Teatro Unión que está de aniversario, este año cumple 100 años. Como allí se instala el mercadillo todos los sábados por la mañana, resultó ser el lugar apropiado no solamente para el término de la ruta, sino también, para la entrega del premio de la V Ruta Gastronómica de la Cabra, que se caracteriza por elaborar una tapa cuyo ingrediente principal sea la carne de cabra, pudiendo participar los negocios gastronómicos de los cuatros pueblos costeros: Punta del Hidalgo, Valle de Guerra, Tejina y Bajamar. Es esencial que se valore y difundan los factores de una alimentación sostenible basada en el producto y la gastronomía local es fundamental para garantizar el futuro, la sostenibilidad de nuestro medio rural y nuestra alimentación.

La vinculación de estas rutas incluye a la Denominación de Origen Tacoronte-Acentejo, que es toda una institución en el municipio. Esto redunda en la importancia de esa transversalidad La Laguna a Pie, ¿no?

Tenemos los mejores vinos, de calidad diferenciada y certificación con denominación de origen, la primera de Canarias. Tras una ruta por nuestro municipio ¿a quién no le apetecería una buena copa de vino con sabor a territorio? Si lo combinamos con un queso de cabra de Punta del Hidalgo, una carne cabra de Tejina o un adobo de Valle de Guerra, mucho mejor.

“

“Canarias a Pie demuestra que caminar el territorio es la mejor forma de conocerlo y protegerlo”



En las rutas que hemos asistido, se nota que esta actividad ha construido una comunidad sólida que intenta conseguir una plaza para participar. ¿Esto es cosa del vino o hay algo más?

Es cosa del vino y algo más. Las rutas interpretadas despiertan cada vez más interés entre la población local. De dónde venimos y quiénes somos, el conocimiento del entorno en que vivimos, su cuidado... El sentimiento de pertenencia y la cooperación es fundamental para la construcción de un futuro más próspero para con nuestra tierra.

¿Qué podemos esperar este año de La Laguna a Pie?

Estamos en diálogo con el equipo de Ciudades a Pie. El propósito para este año es continuar con la dinámica del pasado año. Seguir trabajando en la transversalidad de las acciones incorporando mejoras en todo aquello que sea posible, desde la perspectiva alimentaria, y seguir apostando por nuestros productos y nuestra gastronomía.



Desde el área municipal que usted representa, ¿qué valor aporta La Laguna a Pie a la estrategia cultural, especialmente en lo que respecta a la puesta en valor del patrimonio y del producto local?

Tenemos una estrategia municipal de fomento de la soberanía alimentaria, la educación ambiental y la sostenibilidad del territorio. La salvaguarda del patrimonio cultural del medio rural y marítimo pesquero, es fundamental para impulsar la transición agroalimentaria hacia la producción, transformación, comercialización y consumo

de productos de cercanía desde el enfoque de la agroecología. Siguiendo esta estrategia, el Consejo de Organizaciones Sociales de la Red de Municipios por la Agroecología, ha galardonado a La Laguna con el Premio Ciudades y Pueblos que alimentan 2025, lo que nos anima a seguir trabajando y profundizando en el desarrollo de la estrategia con diferentes proyectos y acciones entre los que se encuentra 'La Laguna a pie'.

“

“La transversalidad entre cultura, gastronomía y paisaje es la clave del éxito de las rutas La Laguna a Pie”



Fotografía: Ruta La Laguna a Pie en Valle Guerra

Apoyar proyectos como La Laguna a Pie implica coordinación entre distintas áreas, colectivos y sectores económicos. ¿Qué importancia tiene esa colaboración público-privada para que iniciativas de este tipo sean sostenibles en el tiempo?

Sin la participación de particulares y entidades de diversa índole, proyectos como este no serían posibles. El ayuntamiento tiene un papel dinamizador. La sostenibilidad de acciones como esta depende de la necesidad, implicación y colaboración de los diferentes agentes que interactúan. La combinación entre patrimonio cultural, territorio, personas y alimentación es muy atractiva, al tiempo que se convierte en palanca para potenciar nuestro medio rural, continente de un potencial agroalimentario de incalculable valor.



El Rincón de Filmin

DESCUBRIENDO HISTORIAS, ESTRENOS
Y TESORO AUDIOVISUALES

FILMIN



CINE, SERIES Y DOCUMENTALES:
LO IMPRESCINDIBLE DE FILMIN
PARA LAS PRÓXIMAS FECHAS

1

PETER HUJAR'S DAY – 27 DE FEBRERO. (CINE)

Leyenda viva del cine indie, Ira Sachs ("Passages") se apoya en unos descomunales Ben Whishaw y Rebecca Hall para reconstruir un momento clave de la cultura de Nueva York: la conversación que mantuvieron el fotógrafo Peter Hugar y la escritora Linda Rosenkrantz. En 1974, la escritora Linda Rosenkrantz y el fotógrafo Peter Hugar grabaron una conversación en su apartamento de ella en Nueva York



2

ALTA MAR – 24 DE FEBRERO. (CINE)

El viaje de tres parejas a bordo de un yate de lujo pasará de ser una experiencia emocionante a una terrible pesadilla. Tres parejas de amigos se embarcan dispuestos a pasar un lujoso fin de semana en un yate para celebrar el cumpleaños de uno de ellos. Después de una larga y divertida noche de fiesta todo parece estar en calma, pero nada más lejos de la realidad. La pesadilla empieza cuando se encuentran a la deriva, sin opción de volver a casa y con su pasado manejando el timón.





3

A BETTER MAN – 23 DE FEBRERO. (SERIE)

El nuevo fenómeno de la televisión nórdica. Un irónico y multipremiado drama sobre un misógino troll de internet cuya identidad queda al descubierto y debe ocultarse disfrazándose de mujer.

Se revela la identidad de un troll noruego de Internet con tendencias misóginas. Para evitar la persecución, debe presentarse como mujer, lo que inesperadamente le abre los ojos a los prejuicios sexistas.

4

ELON MUSK AL DESCUBIERTO – 20 DE MARZO. (DOCUMENTAL)

Por primera vez, este impactante documental levanta el velo sobre el imperio de Musk, dando voz a colaboradores cercanos, denunciantes, víctimas y antiguos altos cargos de Tesla. Sus testimonios sacan a la luz datos ocultos y fallos encubiertos en la carrera por el coche autónomo, donde una ambición sin control cuesta vidas y pone en jaque al titán más poderoso del Big Tech.



5

EL CANTO DE LAS MANOS – 20 DE FEBRERO. (DOCUMENTAL)

Presentada en el Festival de Málaga y en Atlàntida Mallorca Film Fest, se trata del debut en la dirección de María Valverde. A través de la música, la cámara sigue a tres músicos sordos de Venezuela que afrontar el reto de llevar a escena, por primera vez en lengua de señas, Fidelio de Beethoven, bajo la batuta de Gustavo Dudamel.



11º FESTIVAL ATLÁNTICO DEL GÉNERO NEGRO

TENERIFE *Noir*

4 - 15 DE MARZO DE 2026



Handwritten signature

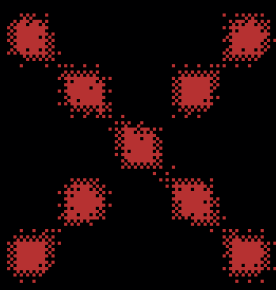
WWW.TENERIFENOIR.COM



José Gregorio González

CONSPIRACIONES LITERARIAS

El pensamiento conspirativo, o conspiranoide, está más a la orden del día que nunca. Estados Unidos, como en tantas otras cosas, está a la cabeza en la elaboración y difusión pública masiva de narrativas alternativas sobre la realidad más plausible. Piso con pies de plomo, y uso “realidad más plausible” y no “realidad” a secas, ya que es difícil fiarse al 100% de lo que percibimos por mucho que lo evaluemos. En fin, no me liaré. Hoy, las conspiraciones, los discursos contrarios a lo que sea, están más en auge que nunca. Globalizados como estamos, Canarias ya no es una burbuja ajena a ese escenario, y desde aquí también se lanzan bulos y teorías de la conspiración a diestro y siniestro, sobre temas globales y locales, casi siempre inocuos, aunque no pocas veces torticeramente tóxicos.



Quizá en otra ocasión hablemos de todo eso, ya que en estas líneas lo que pretendo es retratar algunas conspiraciones vinculadas con la cultura, concretamente con la literatura. Casi siempre estos discursos disidentes pivotan alrededor de la autoría de ciertas obras, o a la propia existencia de autores. A los despistados cabe recordarles que hay dudas serias y ancestrales sobre la existencia real de Homero, autor de La Ilíada y La Odisea, por no hablar de la cuestionada existencia histórica de los evangelistas. Muy habitualmente, en este caso con razón, las teorías conspirativas surgen alrededor de los premios literarios y su amaño, aunque de cuando en cuando se expanden a otros ámbitos cobrando una dimensión que llega a ser letal. Pensemos por ejemplo en un libro, o libreto, Los Protocolos de los Sabios de Sion, cuyo germen arranca a finales del siglo XIX y que eclosiona en el primer cuarto del siglo XX. Hoy, esos Protocolos, que sembraron de odio y justificaron atrocidades especialmente entre los nazis, vuelven a estar de moda. Las atrocidades que está cometiendo el gobierno genocida israelí en Gaza, en ciertas mentes ha despertado la vieja sospecha antisemita de Los Protocolos. ¿Y qué cuentan? Bien. Esas páginas se elaboraron en la Rusia zarista y pasaron a la Alemania pre-nazi, describiendo desde la ficción más simplona una inexistente conspiración de los judíos y los masones para conquistar el mundo. En conjunto, es un cúmulo disparates para justificar el antisemitismo, al punto que Hitler los tuvo muy en cuenta, atribuidos a una organización que nunca existió. El tema requiere artículo propio, pero la propia idea de que se pongan por escrito los planes secretos para dominar el mundo de cualquier organización, ya supone una descomunal estupidez, al menos a mi juicio.

Quizá en otra ocasión hablemos de todo eso, ya que en estas líneas lo que pretendo es retratar algunas conspiraciones vinculadas con la cultura, concretamente con la literatura. Casi siempre estos discursos disidentes pivotan alrededor de la autoría de ciertas obras, o a la propia existencia de autores. A los despistados cabe recordarles que hay dudas serias y ancestrales sobre la existencia real de Homero, autor de La Ilíada y La Odisea, por no hablar de la cuestionada existencia histórica de los evangelistas. Muy habitualmente, en este caso con razón, las teorías conspirativas surgen alrededor de los premios literarios y su amaño, aunque de cuando en cuando se expanden a otros ámbitos cobrando una dimensión que llega a ser letal. Pensemos por ejemplo en un libro, o libreto, Los Protocolos de los Sabios de Sion, cuyo germen arranca a finales del siglo XIX y que eclosiona en el primer cuarto del siglo XX. Hoy, esos Protocolos, que sembraron de odio y justificaron atrocidades especialmente entre los nazis, vuelven a estar de moda. Las atrocidades que está cometiendo el gobierno genocida israelí en Gaza, en ciertas mentes ha despertado la vieja sospecha antisemita de Los Protocolos. ¿Y qué cuentan? Bien. Esas páginas se elaboraron en la Rusia zarista y pasaron a la Alemania pre-nazi, describiendo desde la ficción más simplona una inexistente conspiración de los judíos y los masones para conquistar el mundo. En conjunto, es un cúmulo disparates para justificar el antisemitismo, al punto que Hitler los tuvo muy en cuenta, atribuidos a una organización que nunca existió. El tema requiere artículo propio, pero la propia idea de que se pongan por escrito los planes secretos para dominar el mundo de cualquier organización, ya supone una descomunal estupidez, al menos a mi juicio.



DE LA TEORÍA ANTI-STRATFORDIANA AL JACK EL DESTRIPIADOR

Con ese nombre tan raro se define la teoría relativa a que William Shakespeare no escribió sus obras, estimándose que un hombre que había nacido en Stratford-upon-Avon, y que carecía de la educación, los viajes y los conocimientos cortesanos necesarios, no podía ser capaz de componer piezas tan eruditas. Esa idea ha dado pie a cientos de libros, algunos dicen que miles, en los que se proponen autores alternativos. El afamado Francis Bacon fue el primer candidato. También el conde de Oxford, el número 17, Edward de Vere, fue señalado como autor, ocultando su identidad al no estar bien visto que alguien de su cuna se dedicara a juntar letras. También se ha apuntado al dramaturgo Christopher Marlowe, quién además habría fingido su muerte y, desde las sombras, seguiría escribiendo las obras de Shakespeare. De esa manera, se le atribuyen libros que aparecieron tras su muerte oficial. También esta teoría merece artículo propio.

Otro escritor implicado en una conspiración de gran calado fue Lewis Carroll, el célebre creador de Alicia en el país de las maravillas y sus secuelas. ¿De qué se acusa a este genio? Pues ni más ni menos que de ser Jack el Destripador. ¡¿Qué?!, ¡¿Cómo?! Así es, o al menos así lo ha creído el escritor Richard Wallace, que ha dado la vara con este asunto, asegurando que Carroll habló de forma codificada en sus obras de los crímenes. Eso es lo que tienen los sesgos cognitivos en algunos casos, que apuntalan nuestras creencias. Las quinielas sobre la identidad del asesino de Whitechapel han incluido a todo tipo de candidatos, desde la masonería a la nobleza, pasando por policías, dentistas, abogados, pintores...

Entre las conspiraciones más curiosas se encuentran aquellas que atribuyen a los libros fines que están más allá de lo aparente. Los primeros libros de la Biblia, el Pentateuco, la Tora hebrea, nos ofrecen un gran ejemplo. Hace unos años, el autor Michael Drosnin proponía que dichos libros encriptaban un código secreto profético, descifrables con la tecnología moderna. En esencia, el texto milenario era una especie de gran sopa de letras, en la que se habían ocultado acontecimientos de impacto mundial que estarían por producirse, como el asesinato de Kennedy, el ataque a las Torres Gemelas o una guerra nuclear. Leer el trabajo de Drosnin equivale a sumergirse en una novela de intriga, y detallarlo aquí se nos va de las manos, así que lo mejor es dejarlo aquí y regresar con otra entrega de conspiraciones literarias en otro momento. Así podremos hablar del libro inexistente más famoso de todos los tiempos, -con permiso de la mítica Tabla Esmeralda del esoterismo ancestral-, el Necronomicrón, el grimorio inventado y alimentado por Lovecraft.

José Gregorio González

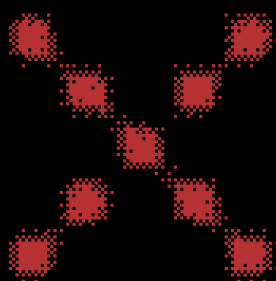


Imagen creada con IA

Carlos Jesús Pérez Simancas

LAS VÍRGENES NEGRAS Y EL TEMPLE

En una capilla lateral apenas iluminada, la talla románica aparece sentada sobre su trono, la madera oscurecida por siglos de humo, las manos rígidas sosteniendo al Niño con una solemnidad casi mineral, los ojos almendrados fijos en un punto que no es el nuestro y, sin embargo, nos atraviesa. La luz apenas roza el rostro. La sombra no lo oculta; lo afirma. Hay algo inquietante en la Virgen Negra. Recuerdo la primera vez que me detuve ante una de ellas: no sentí misterio esotérico, sino una especie de resistencia. Como si la imagen no estuviera hecha para complacer la mirada, sino para obligarla a sostenerse. No es sólo el color. Es la persistencia. La forma en que reaparece, casi con obstinación, en geografías distintas y en siglos que nada comparten, como si se negara a quedar archivada en una explicación cómoda. Cuando escribí el capítulo dedicado a las Vírgenes Negras en Mitomanía, comprendí que el problema no estaba en la escultura, sino en mi necesidad de clasificarla. Cuanto más intentaba encerrarla en una categoría cerrada, más se desbordaba. Y ese desborde, lejos de ser un defecto, era su energía.



Se las ha presentado como reliquias paganas camufladas, como claves alquímicas cifradas, como vestigios gnósticos o como pruebas de una sabiduría templaria secreta. Se las ha convertido en supervivientes de un mundo anterior que nunca terminó de desaparecer. Pero cuando uno abandona la fascinación por el misterio rápido y vuelve a los archivos, a las restauraciones, a la materia misma, el fenómeno no se trivializa. Se vuelve más denso. Más exigente. Más humano.

Las llamadas Vírgenes Negras son, antes que nada, realidades materiales. Antes de ser símbolo, fueron objeto. Madera tallada. Policromía. Oficio acumulado durante generaciones. Son esculturas románicas realizadas, en su mayoría, entre los siglos XI y XIII, en un Occidente medieval que distaba mucho de ser culturalmente oscuro. Responden al modelo de la Sedes Sapientiae: María sentada, frontal, casi inmóvil, sosteniendo al Niño como quien lo presenta al mundo más que como quien lo acuna. No hay sentimentalismo. No hay gesto blando. No hay intimidad doméstica. Hay afirmación.

Son teología convertida en volumen. Doctrina hecha forma. Estabilidad, sí, pero también una voluntad de permanencia que trasciende lo anecdótico y apunta a lo eterno. Una autoridad que no necesita dramatizarse porque está contenida en la quietud misma. Y quizá ahí haya algo que nuestra época, obsesionada con la exposición constante, ya no sabe comprender.

El color oscuro concentra el debate. Y conviene abordarlo con una prudencia que a menudo se pierde cuando la imaginación corre por delante de la documentación. En numerosos casos, la explicación es material. Restauraciones realizadas en Francia y en España durante el siglo XX demostraron que varias de estas esculturas fueron originalmente policromadas con carnaciones claras. El ennegrecimiento puede deberse a la oxidación de barnices, a la alteración química de ciertos pigmentos, al humo de velas acumulado durante siglos o a repintes devocionales sucesivos. La química del tiempo no persigue símbolos. Actúa. Y transforma.

Reconocerlo no elimina el misterio. Lo sitúa en su justa escala. Nos obliga a distinguir entre lo que queremos ver y lo que realmente sabemos.

Sin embargo, no todos los casos se resuelven así. Existen imágenes cuya tonalidad oscura parece temprana o, al menos, asumida sin conflicto. Entonces la cuestión cambia de plano. En la mentalidad medieval el negro no era únicamente el color del mal. Era la tierra fértil, el humus generador, la noche que precede al amanecer. Era el ámbito previo a la forma, el lugar donde algo todavía invisible empieza a gestarse.

El versículo del Cantar de los Cantares, *Nigra sum sed formosa*, fue comentado por teólogos como Bernardo de Claraval y aplicado alegóricamente a María. Negra y hermosa. Humilde y gloriosa. La tensión no se percibía como contradicción, sino como intensidad. El símbolo no necesitaba ser transparente para ser verdadero.

Quizá lo que hoy nos incomoda no sea la negritud, sino nuestra dificultad para convivir con la ambivalencia. Exigimos claridad lineal, sentido inmediato, coherencia sin pliegues. Queremos que todo encaje. El mundo medieval no operaba bajo esa lógica. La luz nace en la noche. La resurrección atraviesa la muerte. Lo oscuro no niega lo luminoso; lo precede. Y tampoco nuestra experiencia humana es tan transparente como pretendemos: tememos la oscuridad, pero en ella dormimos; desconfiamos de la sombra, pero en ella germina la vida.

El contexto histórico resulta decisivo. Entre los siglos XI y XIII Europa experimenta una intensificación extraordinaria del culto mariano. Pero ese auge se inscribe en transformaciones más amplias: expansión agrícola, crecimiento demográfico, consolidación de reinos, reforma monástica impulsada por Cluny y el Císter, nacimiento de universidades y sistematización escolástica del pensamiento.

Se levantan catedrales dedicadas a Notre Dame mientras las ciudades se expanden y los caminos se llenan de comerciantes y peregrinos. La liturgia se impregna de himnos marianos. La teología perfila su papel como mediadora universal. En una sociedad feudal, María se convierte en Reina del Cielo, Señora e intercesora. Las imágenes sedentes no son un capricho artístico: condensan una sensibilidad colectiva en plena transformación.

A la vez, el continente se entreteje a través de rutas de peregrinación. Chartres, Rocamadour, Le Puy, Montserrat, Einsiedeln, Częstochowa. No son puntos aislados. Son nodos donde confluyen fe, economía y política. La devoción circula, y con ella los relatos de milagros, las indulgencias y las promesas de protección. Ningún símbolo existe al margen de la comunidad que lo sostiene.

Al comparar estos santuarios se advierte de inmediato que no hay un modelo único. En Chartres, la Virgen de la cripta fue considerada antiquísima y vinculada a tradiciones que hablaban de cultos anteriores al cristianismo, aunque la documentación fiable la sitúa en el auge mariano del siglo XII. En Montserrat, la Moreneta se integra en un monasterio benedictino que marcará la espiritualidad catalana y, siglos después, su identidad cultural. En Rocamadour, la imagen se asocia a la protección de marineros y a la devoción de monarcas.

No existe una sola Virgen Negra. Existen historias diversas reunidas bajo una misma tonalidad. Y la propia categoría “Virgen Negra” es, en gran medida, una construcción posterior que agrupa realidades que en su origen no se pensaron como tipología diferenciada.

La hipótesis de que estas imágenes conservarían la memoria de antiguas diosas madre sedujo especialmente al siglo XIX. El romanticismo necesitaba raíces profundas y genealogías ocultas. Pero la historiografía actual es más sobria. Puede admitir procesos de resignificación de espacios sagrados, pero no existen pruebas de una transmisión consciente de cultos paganos a través de esculturas románicas. La teología mariana se desarrolla dentro del cristianismo medieval. No es un disfraz, sino una elaboración coherente con su tiempo.

En ese mismo horizonte histórico surge la Orden del Temple. Fundada en 1119 en Jerusalén y reconocida oficialmente en 1129, la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y del Templo de Salomón nació para proteger a los peregrinos en Tierra Santa. Con el tiempo se convirtió en una red transnacional con propiedades repartidas por Europa.

Su espiritualidad estaba profundamente marcada por la devoción mariana. La Orden se consagró a Santa María. En una época en la que la Virgen era protectora de la cristiandad, esa consagración encaja sin dificultad en el paisaje espiritual del momento.

La supuesta relación especial entre templarios y Vírgenes Negras procede, sobre todo, de la literatura esotérica moderna. Resulta comprensible su atractivo: ofrece una trama oculta, una continuidad secreta, la sensación de que bajo la superficie visible late un sentido reservado a iniciados. Pero los cartularios y documentos administrativos no muestran ninguna política destinada a promover imágenes negras como emblema secreto.

Las encomiendas templarias se situaban en lugares estratégicos: rutas comerciales, puntos de paso, zonas de control territorial. Esos mismos enclaves coincidían con ejes de peregrinación. La coincidencia espacial no implica conspiración. Responde a la lógica territorial de una Europa articulada por caminos y devociones.

El proceso contra el Temple a comienzos del siglo XIV alimentó la leyenda. Bajo presión de Felipe IV de Francia, los templarios fueron acusados de herejía e idolatría. Las confesiones sobre supuestos ídolos proceden de interrogatorios bajo coacción. La crítica histórica moderna considera esas declaraciones profundamente problemáticas. No existe vínculo probado entre tales acusaciones y el culto a Vírgenes Negras. El mito posterior ha sido, en este caso, más consistente que la prueba documental.

Es en la Edad Moderna y, sobre todo, en el siglo XIX cuando el Temple se convierte en depósito de secretos. El romanticismo medievalista y el auge del ocultismo reinterpretaron su historia como relato de persecución de un saber prohibido. En ese clima cultural, las Vírgenes Negras encajaban con facilidad en un rompecabezas iniciático. El negro se asoció a la nigredo alquímica, fase previa a la iluminación. La lectura es sugerente. Pero dice más sobre las obsesiones modernas que sobre el siglo XII.

Desde el punto de vista artístico, las Vírgenes Negras románicas responden a talleres regionales identificables. Hay técnica, tradición y continuidad formal. No hay códigos cifrados escondidos en la madera. La historia del arte raramente se comporta como una novela de misterio.

La dimensión política tampoco puede obviarse. En la Edad Media, religión y poder estaban entrelazados de forma estructural. La sacralización del poder no fue una anomalía, sino una lógica compartida por toda la cristiandad occidental. Un santuario mariano reforzaba identidades colectivas y legitimaba autoridades. Reyes y nobles financiaban capillas y peregrinaciones como gesto de piedad y estrategia de prestigio. Las órdenes militares formaban parte de ese entramado donde fe y política se necesitaban mutuamente.

En términos antropológicos, la Virgen Negra condensa una ambivalencia que explica su vigencia. El negro puede ser origen y límite, tierra fértil y noche cerrada, gestación y silencio. En Mitomancia propuse que estas imágenes funcionan como umbral simbólico: no representan sólo una maternidad sacralizada, sino el punto donde lo visible y lo invisible se rozan. En esa frontera se juega algo profundamente humano: aceptar que no todo es transparente y que la claridad absoluta es, en el fondo, una ilusión. Y quizá también admitir que nuestra época teme más a la ambigüedad que a la oscuridad.

El caso de la Virgen de Candelaria en Canarias añade otra capa, y no sólo histórica sino simbólica: en una isla, territorio rodeado de agua y definido por el límite, la imagen adquiere de manera casi natural la condición de umbral entre mundos. Y, para mí, no es una capa distante. Según la tradición, la imagen fue hallada por los guanches antes de la conquista castellana, probablemente a finales del siglo XIV. Venerada en la cueva de Achbinico, fue interpretada primero desde categorías indígenas y después integrada en el cristianismo tras la incorporación del archipiélago a la Corona de Castilla.

La primitiva imagen, desaparecida en el temporal de 1826, era descrita como oscura. No pertenece al románico continental ni a la red templaria europea. Pertenece a un espacio atlántico en fricción y en cruce. En Canarias, la Candelaria no es sólo un dato histórico: es paisaje, memoria transmitida, romería, promesa cumplida en silencio. La condición insular refuerza esa idea de umbral: la isla es límite rodeado de agua, frontera natural donde todo encuentro implica transformación. La negritud aquí no se leyó en clave esotérica, sino como mediación entre mundos. Entre la cultura guanche y la evangelización castellana. Entre lo anterior y lo nuevo. Entre la tierra firme y el mar abierto.

Tras la conquista, la Virgen de Candelaria se convirtió en eje simbólico del archipiélago. Su santuario articuló peregrinaciones y celebraciones que consolidaron una identidad compartida. No hay Temple en esta historia, pero sí resignificación. El símbolo se desplaza cuando cambia el contexto.

Lo que he terminado por admitir, tras volver una y otra vez sobre estas imágenes, desde Mitomancia hasta este ensayo, es que el símbolo no se deja domesticar. Cada intento de reducirlo a una sola clave lo empobrece. Cada aproximación que reconoce su pluralidad lo enriquece.

Las Vírgenes Negras no son un enigma destinado a resolverse de una vez por todas. Son un desafío intelectual. Obligan a aceptar capas superpuestas, a convivir con matices, a renunciar a la comodidad de la explicación total.

En un tiempo que exige respuestas inmediatas, estas imágenes recuerdan que la memoria europea está hecha de estratos que no se anulan, sino que se sedimentan. Su oscuridad no es un código cifrado. Es profundidad. Y la profundidad, cuando se toma en serio, incomoda. Tal vez por eso seguimos mirándolas: no porque escondan un secreto, sino porque nos obligan a reconocer que no todo está hecho para tranquilizarnos.

Carlos Jesús Pérez Simancas



Imagen creada con IA



Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

Creo que cualquier manifestación artística necesita su tiempo para poder disfrutarse plenamente y debe luchar porque así sea. En una época en la que predomina el fast food y el fast fashion, ambos basados en la filosofía de producción y consumo rápido, debemos detenernos a valorar las cosas realmente.

No concibo ver una película o escuchar un audiolibro en un dispositivo al doble de velocidad, me parece una atrocidad. De hecho, opino que las películas hay que verlas en una sala de cine siempre que se pueda y, si no, en un buen televisor y que un libro se disfruta más en formato papel. Esa calma es también necesaria con el arte pictórico, por ejemplo. Imaginémonos un cuadro como El jardín de las delicias. Para poder valorarlo plenamente hay que detenerse, mirar cada detalle, sus colores y texturas. No son imágenes sin sentido, fueron concebidas para ser contempladas y disfrutadas.



NORBERTO TRUJILLO, ACTOR.



SAGRI HERNÁNDEZ, COORGANIZADORA DE CINEMA TRANS Y MIEMBRO DE CHARLAS DE CINE Y DEL FESTIVAL ISLA CALAVERA. FOTOGRAFÍA DE ÁLEX RO

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

En la era del scroll infinito, el arte no debería competir por velocidad, sino por profundidad. Si acelera solo para no perder atención, corre el riesgo de diluir su potencia crítica y sensible. Pero tampoco puede ignorar el ritmo de su tiempo. Tal vez su desafío no sea frenar ni correr, sino crear grietas en la prisa: obras que, aun breves, obliguen a detenerse. El arte sigue siendo relevante cuando transforma la experiencia del tiempo, no cuando la imita.

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

La cultura del scroll infinito no es una mejora, es saturación. Si el arte acelera solo para competir con el algoritmo, se convierte en entretenimiento indistinguible del ruido de fondo. Creo que la verdadera resistencia cultural reside en la pausa necesaria. La neurociencia moderna confirma que la profundidad y la empatía requieren tiempo; la obra debe exigirnos esa incomodidad necesaria para pensar y no solo consumir. El arte debe actuar como un freno de mano, no por elitismo, sino por salud mental: ante un mundo que corre tanto, la cultura debe obligarnos a detenernos y mirar de verdad.



YAIZA RAMOS GOÑI, COORDINADORA DE PRODUCCIÓN SENIOR DE FICCIÓN 2D Y 3D. FOTOGRAFÍA DE ÁLEX RO



TIBIABIN HERNÁNDEZ. PERIODISTA

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll, pero eso no significa que todo deba plegarse a ese ritmo. El arte no debería limitarse a competir por atención como si fuera otro contenido más: su potencia está, precisamente, en ofrecer otra experiencia del tiempo. A veces será refugio de lentitud, un espacio donde detenerse y mirar con calma; otras, sabrá dialogar con la velocidad sin perder complejidad. El problema no es acelerar o frenar, sino olvidar por qué existe el arte: para incomodar, emocionar y generar sentido. Cuando el arte solo corre para no quedarse atrás, se vacía. Cuando se aferra a la pausa como gesto crítico, puede seguir siendo relevante incluso en medio del ruido.



JONATHAN MEDINA, PORTAVOZ DEL CLUB DE FANS FESTIVAL ISLA CALAVERA. FOTOGRAFÍA DE ÁLEX RO

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

Esta cuestión es compleja, ya que explora el propio estado del arte y exige reflexionar sobre si este debe amoldarse al contexto sociocultural del que es contemporáneo o actuar como un agente transformador. Puesto que vivimos en una sociedad plural, sería adecuado que existiesen todas las opciones posibles. Con plena conciencia de que la IA supone un cambio de paradigma, pero no una revolución —al menos no en el término estricto de la palabra—, y de que Occidente es una sociedad heterogénea y cambiante, no creo que la fugacidad cultural sea eterna. ¿Quién imaginaba hace cinco años que la ideología iba a ser reemplazada por una creciente espiritualidad? Esa es la realidad de los modelos liberales, tan maravillosa —al menos para el que firma este texto de consumo rápido— como impredecible.

Hoy consumimos cultura a la velocidad del scroll infinito. ¿Crees que el arte debe luchar por frenar ese tiempo (ser un refugio de lentitud) o debe acelerar su narrativa para no volverse irrelevante?

El arte y la cultura, cuando se considera como tal, necesitan de la mirada del artista, libre de cortapisas. Toda narrativa nace de la ancestral tradición oral, y como tal, depende de la subjetividad del narrador, donde el oyente tenía que entrar en su juego. El arte y la cultura son una zona de bienestar y crecimiento, pretender consumirla y/o crearla desde la perspectiva de adaptarse a modas de consumo da como resultado la creación de mucho contenido que es solo continente hueco. Hay un amplio sector de la población que presume de consumir mucho audiovisual y resulta que o bien realizan otras actividades mientras lo consumen o directamente lo ven en modo avance rápido parando solo en escenas que consideren de interés. Esta bulimia audiovisual es propia de una sociedad enferma, incapaz de entender que menos es más, que más consumo en detrimento del disfrute y asimilación del mismo es el equivalente a vomitar lo consumido. Solo espero que esta tendencia cambie y el (buen) cine no acabe siendo la última (e irreductible) aldea gala.



LUCAS MORALES, DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN CINE+CÓMICS

EL RINCÓN DE ÁLEX RO

UNA GOTA CONTRA EL DOGMATISMO



En 1927 se inició el que es el experimento más largo en la historia de la humanidad: demostrar que existen fluidos en estado visiblemente sólido.

El físico Thomas Parnell, de la Universidad de Queensland (Australia), quería demostrar que el estado de la materia había que determinarlo no en un momento dado sino por su transformación a lo largo del tiempo, en ocasiones a escala de décadas. Así, calentó un núcleo de brea para depositarlo en un embudo con el cuello cerrado y dejarlo enfriar durante tres años. En 1930 abrió el embudo y esperó... ocho años después cayó la primera gota y así ha seguido hasta la actualidad, contabilizándose un total de nueve y demostrando que la brea es un fluido altamente viscoso. Lo anecdótico en este experimento es que nadie ha visto caer esas gotas pues ha ocurrido cuando no había observadores (incluso la webcam que hace años se instaló para seguir el experimento, falló en la última ocasión).

La ciencia avanza de esta manera, con paciencia y experimentos que pueden reproducirse de manera independiente para contrastar los resultados obtenidos. Porque el conocimiento no es una cuestión de creencias sino de demostración, algo que parece ir en contra de los tiempos modernos necesitados de resultados inmediatos y donde la voz de tu cuñado en la sobremesa de Navidad tiene más credibilidad que cientos de experimentos. ¡La Tierra es plana!, es el nuevo dogma de fe de los defensores de la supuesta libertad, libertad para ser unos ignorantes.

Fotografías en portada cedidas para la entrevista

"CULTURAMANÍA MAGAZINE" ES PARTE INTEGRANTE DEL PORTAL WEB CULTURAMANÍA, EL CUAL PERTENECE A LA ASOCIACIÓN SOCIO CULTURAL 'SOMOS CULTURAMANÍA'.

LOS ARTÍCULOS Y FOTOGRAFÍAS CUENTAN CON EL PERMISO DE SUS COLABORADORES, DUEÑOS Y PARTICIPANTES. ESTA REVISTA ES COMPLETAMENTE DIGITAL, DE ACCESO LIBRE Y GRATUITO.

QUEDA ESTRICTAMENTE PROHIBIDA SU DISTRIBUCIÓN A TERCEROS.



www.culturamania.com

Para ponerse en contacto con la redacción de la revista, puede hacerlo a través de nuestro correo electrónico: revista@culturamania.com

ISLAS CANARIAS . FEBRERO 2026

CULTURAMANÍA

MAGAZINE